

El Tancat de la Pipa, el filtro verde de l'Albufera que quiere copiar el mundo

Expertos de más de 40 países se desplazan a este enclave del Parc Natural y toman nota del sistema biológico de depuración valenciano

MINERVA MÍNGUEZ

Foto

Visita al Tancat de la Pipa del Congreso Living Lakes M. A. MONTESINOS

Unos 17 kilómetros escasos separan València del [Tancat de la Pipa](#), un enclave natural por el que **suspiran países como Colombia, Méjico o Perú, pero también China, Filipinas o Sri Lanka**. Esta Área de Reserva dentro del Parc Natural de l'Albufera – de 40 hectáreas-, cuenta con dos lagunas, un *ullal* y cuatro parcelas que funcionan como humedales artificiales. Allí se retienen los nutrientes y mejora la calidad del agua que después llega al lago.

Un auténtico «filtro verde» que el colombiano Felipe Valderrama, de la Fundación Humedales, no se cansaba ayer de elogiar en la visita programada [dentro de la XV Conferencia Living Lakes](#).

«Esto es bellísimo», enfatizaba Valderrama, que ya se fijó en su día en el proyecto de [l'Albufera](#) para **«replicarlo» en Fúquene, una laguna situada a 80 kilómetros de Bogotá** y al este de los Andes colombianos, a una altitud de 2.540 metros. Un modelo, el del Tancat de la Pipa, exportable no solo a Colombia, sino también a Paraguay, Nicaragua, Burundi o Jordania, según Valderrama.

De los **3.000 millones de litros de agua que circulan anualmente** por este espacio, 1.530 son tratados por este sistema de «coladores» biológicos que depuran el agua.

Compromisarios de más de 40 países han tomado buena nota de las posibilidades de esta iniciativa, impulsada por la [Confederación Hidrográfica del Júcar](#), en colaboración con Medio Ambiente. De la gestión se encargan [Seo/Birdlife](#) y [Acció Ecologista Agró](#), que además explican el funcionamiento de esta pequeña joya de l'Albufera abierta al público, aunque las visitas se han de concertar previamente.

Alberto Lescano, de la ONG Cedas, es de los que busca también soluciones para los problemas de **contaminación que sufre el lago Titicaca**, en la frontera entre Perú y Bolivia. «Este sistema es muy interesante porque se puede recuperar el agua de forma biológica, **sin muchos costes**», señalaba, aunque admitía la dificultad al tratarse de una zona muy

masificada. Opinión compartida por Carlos Ceceña, de la Fundación Cuenca Lerma Lago Chapala Santiago AC.

«Es un buen ejemplo de algo que se ha hecho bien, que no sé si se puede **replicar al lago Chapala (Méjico)**, pero sí tomar nota», razonaba. «Me gusta ser optimista con el futuro de los humedales, porque cada vez hay más gente involucrada». Alejandro Juárez, de la ONG Corazón de la Tierra, también calificaba la experiencia de exitosa, aunque admitía la dificultad de llevarla al Chapala, un lago con 1.400 km² de extensión.